

LA MUJER DEL POBRE

Voi a tratar de hacr ver
cuáles con los requisitos
que ha de tener la mujer
que le conviene a un rotito.

Hai dos horas por que pasa
todo mortal en la vida
con su conciencia aflijida:
cuando se muere i se casa.
Hagamos hoi tabla raza
de muerte, porque ha de haber
mas tarde ocasion de ser
algo estenso en este tema,
mientras que hoi otro lema
voi a tratar de hacer ver.

Debe ser bastante fea,
que ninguno la pretenda;
así no tendrás contienda
que ocasionada te sea;
debe atender la bates,
tenor robustos bracitos,
ser mui escasa de hijitos,
comer mui poco, tan poco,
que se alimente con cocos,
cuales con los requisitos.

Debe ser desmemoriada,
para que llegue a olvidar
si le llegas a faltar,
i aguante tus bufonadas;
debe hallarse bien armada
de lo que hai por conocer,

pues dede saber coser,
ha de manejar la aguja,
porque esto, dijo una bruja,
que ha de tener la mujer.

Debe ser mujer modesta,
enemiga del vestuario,
pues de ese modo el salario
a gastarse no se presta;
con una mujer como ésta
el matrimonio es bendito,
un biscocho, un dulcesito
que a ninguno le hace mal,
i es la escojida mitad
que le conviene a un rotito.

Quien tenga su juicio sano
¿podré atreverse algún dia,
cometiendo una herejía,
buscar tan escaso arcano?
seria su intento vano
buscarla aquí o en Japon,
que es pedir vida al panteon,
es el avance del colmo,
es pedir peras al olmo
i pasarla por... simplón!

Nota: verso publicado por Rólak, ver y Adolfo Reyes, ver.

Ver lira completa